2

EL PLEYTO POR LA HONRA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

El Rey D. Sancho el desseado.	*Elvira.*	*Fernan Ruiz de Castro.*
Fernandico.	*Ramon Fernandez.*	*Laynez, Lacayo.*
La Reyna.	*D. Alvaro Ançures*	*Guarin, Lacayo.*
Costança.	*Tello.*	*Vn Rey Moro, y otros.*

JORNADA PRIMERA.

Salen el Rey, y Ramon Fernandez, D. Alvaro Tello, y Laynez.

Guarin. Por largos años, por felizes dias,
don Sancho el desseado, y valeroso,
resucitando en las cenizas frias
del muerto Alfõso, Emperador famoso
gozes el Reyno que ocupar devias,
del sacro Tajo al Nilo caudaloso,
sin que jamàs se atreva la vil Parca,
à cortar el hilo de tan gran Monarcha.

Ram. No sin misterio desseò Castilla
vèr la Corona en tus felizes sienes,
porque el Moro Andaluz de tu cuchilla
tema los filos, con que ayrado vienes:
Ya me parece que la frente humillas,
y gozan con alegres parabienes,
tus cavallos, que exceden los del Tetis,
las claras aguas del Genil, y el Betis.

Tel. Llegò ya de tu padre al Occidente,
el claro Sol, que diò tan nueva lumbre;
mas tù de nuevo doras el Oriente,
cegando à tus contrarios la vislumbre:
de rayos sitias la dorada frente,
llegando presto à la mas alta cumbre,
pues que ya de Leon la frente humillas
y la Corona de las dos Castillas.
Quien viò à tu padre el rubio coselete,
tinto de sangre en el baidon ligero,
dando à la fama plumas del almète,
crugiendo el ristre en el bruñido azero
hechos mas valerosos nos promete,
viendote de sus brios heredero,
y en suficiente edad, que es lo q̃ anima,
y la que mas en la ocasion estima.

Rey. Cavalleros famosos, y ceniza
de los ochenta, que por varios modos
honra la fama, ensalça, y solemniza:
biẽ conozco el valor q̃ reyna en todos,
que el reynar con razon me atemoriza
delante de la sangre de los Godos;
pues por valientes, nobles, y esforçados
podeis mandar mejor, q̃ ser mandados.
Mas si las dos Castillas, Leõ, y Asturias,
à Galicia, y Navarra aora heredo,
procurarè (evitando las injurias)
dàr à entẽder la deuda cõ q̃ os quedo:
del Moro vil refrenarè las furias,
que con vosotros facilmente puedo,
pues os puedo pedir en mi Consejo
fuerça al valiente, y experiẽcia al viejo.
Ramon Fernandez, como no ha venido
Fernando mi sobrino?

Ram. No recibas
enojo, porque à verte no ha venido:
en las Montañas de Leon altivas,

En Madrid en la lonja de comedias a la puerta del Sol.

en caçar solamente entretenido,
verdugo de las fieras fugitivas,
ha estado sin saber de su linage,
con buen ingenio embuelto en tosco
Rey. Sabe quien es su padre? (trage.
Ram. Si ha sabido,
mas no el sucesso triste, y lastimoso,
que de su madre tan llorado ha sido,
y de Fernan Ruyz tan valeroso.
Rey. q̃ ninguno le informe mando, y pido.
Ra. Cũplir tu mandamiento es ya forçoso.

Sale vn Paje.

Paj. Ya Fernando de Castro viene à verte.
Ram. Dele Dios en Palacio mejor suerte.

Sale Fernandico.

Fer. Deme vuestra Magestad
los pies. *Ram*. A buen tiempo vino.
Rey. No esteis à mis pies, sobrino,
que no es justo: levantad.
Fer. Yo estoy bien assi, señor,
que estarè mas levantado,
quando me viere postrado
à los pies de tu valor.
Rey. En Palacio aposentad
à Fernando, honradle todos.
Fer. Bien pago por varios modos,
si es paga la voluntad.
Las Montañas de Leon
sè que en ellas me he criado.
Rey. No esteis mas assi postrado:
alçad, Conde de Orejon,
y sed Montero mayor,
pues estais acostumbrado
en la caça. *Fer*. Estoy honrado,
señor, con tan gran valor.
Alv. Bravo honor, por vida mia.
Ram. Animale à tanta gloria,
el tener en la memoria
à su hermana Estefania.
Fer. En las Montañas criado,
tàn grande bien me esperava?
Rey. Si, que entre fieras estava
esse diamante engastado.
Fer. Si el monte tal bien encierra,
no es justo quexarme dèl.
Rey. Cria à vezes el Laurèl
el cuchillo de vna sierra.
Fer. No es mucho, que entre favores
tan notables, y contentos,
señor, tenga atrevimiantos
para pedirlos mayores.
En los montes me criè,
Ramon Fernandez ha sido
solo el padre que he tenido,
y à quien tengo amor, y fee.
Pero despues que los años,
y el largo conocimiento
diò rienda al entendimiento,
à quien saliesse de engaños.
Supo el padre que tenia,
y sin saber la ocasion,
supe que estava en prision,
donde es siempre noche el dia.
Y assi, sin duda colijo,
sin saber quien fue mi madre,
que no quieres mal al padre,
pues favoreces al hijo:
Suplicote, que le dèn.
Rey. Basta, Fernando, callad,
si pedìs su libertad,
no es cosa que os està bien.
Vedme esta tarde de espacio.
Fer. Siempre tu esclavo he de ser.
Ram. Entre tanto puedes vèr
las pinturas de Palacio.

Vase el Rey, y los demàs, y queda Fernand[o] y su Lacayo.

Fer. Si pedìs la libertad,
no es cosa que os està bien:
muy temprano es el desdèn,
y fiera la Magestad.
Que diferentes razones
del favor que oy recibì,
Corte, pues oy entro en ti,
y yà en confusion me pones,
mal en Palacio he de estàr,

for-

fortuna, mal encaminas;
como si la fruta estimas,
el arbol mandas cortar?
Tantas cosas me propones,
tanto favor, y desden:
No es cosa que os està bien:
ò que confusas razones!
in. Que alegre està mi señor!
què hinchado, y què contento!
no cabe en el aposento,
del recibido favor.
Ser Secretario me basta:
mas no, que no sè escrivir:
Sumillèr, què he de sumir?
que aqui con todo se gasta.
Pues Montero, andar al trote,
no se inventò para mi,
que essotro dia corri,
y me arrastrò vn matalote.
Su Camara? pero no,
porque andarè oliendo mal;
no he de hallar oficio igual,
al sèr que el Cielo me diò.
Ha señor, responde ya,
que estoy de llamar cansado:
señor, èl està elevado,
la pribança què no harà?
Fer. Dexemos pensamiento,
maquinas fabricadas,
sobre cimientos debiles, y vanos,
que se las lleva el viento,
quando mas levantadas (nos.
las tiene la memoria entre las ma-
Lain. Son secretos humanos.
Fer. O Lain.
Lain. Determinas:
que el Palacio veamos?
Fer. Por estas salas vamos,
què hermosas pinturas!
Lain. Peregrinas.
Fer. Mira, sin yelos hechos (chos.
los carambanos de oro entre los te
Aqui el Arte compite
con la naturaleza.
Lai. Es famoso el Alcaçar de Toledo.
Fer. Alli el Sol le derrite
con rara sutileza, à Icaro las alas:
dezir puedo, que casi pone miedo
el vèr del mar las olas,
en cuyas rocas solas
espera su locura nevada sepultura.
Alli Neptuno, la corriente, y Focas
y se vè en las rocas
las Palias Fastamides, y Astafocas.
A Jupiter entero, (mado,
de estrellas negras mira transfor-
sin el Aguila de oro:
mira en la blanca arena,
de ropa bella el pie tan estampado
alli le lleva à nado,
sin mojarle la ropa
en las olas que topa;
quebrados forma en suma,
ricos montes de espuma.
Lain. Assida de la melena de Europa,
mal el copete tiene,
q̃ èl goza la ocasion, y ella le tiene.
Fer. A Faeton abrasado,
esparciendo rayos por el viento,
y que mal governado,
Etonte el elemento
del ayre, trilla, y sube
sobre vna ardiente nube.
Aqui la tierra pierde
su alegre color verde,
con justa peticion al Cielo sube.
Lain. Què mal el carro viene,
que el pertigo, y el exe rotos tiene
Fer. Espera, què pintura
es esta? à vn hombre veo (muerte,
que à cierta dama quiere dàr la
de notable hermosura.
Lain. Si es Lucrecia? *Fer.* No creo,
que estuviera vestida de essa suerte
oye Lain, advierte,
que el Alma me alborota

la

la mas minima gota
de aquella sangre fria,
como si fuesse mia,
el peligro presente le amonesta:
tèn el braço, homicida,
tente, no quites tan honrada vida:
què culpa tiene? espera,
La. Loco le ha de bolvèr, pintura fiera

Sale Doña Costanza.

Cost. Què vozes, què ruido
es este que he sentido?
este es el Cavallero que oy llegava
gallardo talle! què le ha sucedido?
Lain. Oye, señor, que hermosa dama!
Cost. Que es, por vida mia?
Fer. En tinieblas estava, pues de dia.
Cost. De què vuestras vozes son?
Fer. No ay duda, que imaginava
entre tanta confusion,
que en el cielo que pisava
andava el amor ladron.
Desto mil vezes han sido,
y al rebès me ha sucedido
de lo que yo imaginava,
pues que quando dispertè,
vide vn sol recien nacido.
Cost. Donde el monte, que de nieve
forma nubes, que compite
con el Cielo, à quién se atreve,
que del cristal que derrite,
la vega sedienta bebe.
Donde nacisteis embuelto
entre fieros animales,
y à perseguirlos resuelto,
mas que en Palacios Reales,
de tafetanes embuelto.
Alli tras el Osso herido,
tras el Javalì corrido,
en que ocuparos soleis,
las lisonjas aprendeis,
que aveis dicho, y os he oìdo?
Donde el Sol salir procura
mas tarde, para impedir
su curso à la noche obscura,
se sabe tambien fingir?
Fer. Ya no avrà parte ninguna,
aunque en tanta rustiqueza,
entre el monte, y aspereza
aprenda solo à caçar;
quien no ha de saber hablar,
si mira vuestra belleza?
Que maestro, en mis enojos,
que causa nuevo temor,
entre rendidos despojos,
me puede enseñar mejor,
señora, que vuestros ojos?
Crece el mal, y el gusto mengua,
pues mi alma se deslengua,
desde que los vuestros viò,
y por los ojos entrò
el coraçon à la lengua.
Mucho atrevimiento cobras,
lengua, en los peñascos labras,
barca en las olas çoçobras,
sino creeis las palabras,
remitidlas à las obras.
Cost. Mucho estimo vuestra fee,
y de veros me holgarè,
siendo de vos estimada,
mas temo ser desdichada,
como vuestra madre fue.
Agradecer es razon,
vuestra verdad, si es assi.
Fer. Todo es mayor confusion,
como en desdichas nacì,
dudosos los fines son.
Adonde hablaros espero?
Cost. Si es que no sois lisongero,
como muestran las razones,
el tiempo tiene ocasiones,
y este Palacio tercero. *Vase.*
Fer. Lain. *La.* Señor. *Fer.* Vès? *La.* Yo si,
que aquesta es mi mano creo,
y con las calças me veo,
señor, con que lleguè aqui.
Aquesta es la faltriquera,

que

que no podrà vn Exorcista
sacar vn ochavo fuera:
y al fin no me falta vista,
aunque de hambre pudiera.
Fer. Has visto tal hermosura?
Lain. Ni mas notable locura.
Fer. Esperança fugitiva,
dad lugar para que viva
en el Palacio, y terrero,
no acabarà su arrebol,
quando verme en èl espero,
hasta que del rubio sol
no dè muestras el luzero.
No se vestirà de estrellas
el Cielo, viendo por ellas
mi amoroso desatino,
quando contar imagino
todos mis males por ellas.
Vamos. *Lai*. Ya empiezo à temblar
y en peligros nos hallamos,
y oy acabas de llegar:
aora, plegue à Dios que vamos
à rondar, y no à rodar.
Vanse, y salen el Rey, y los Cavalleros.
Rey. En fin, que baxa Audelmon?
Ram. El juramento passado,
quando se vido en prision,
viendo à tu padre enterrado,
rompe en aquesta ocasion.
Alv. Temblò à las difuntas canas,
que à las fuerças Africanas
los passos, y vidas cortan.
Rey. Como en mi tiempo no cortan
las espadas Castellanas?
No es de la guerra el estilo
el proprio? tampoco valgo?
no tiene mi estoque filo?
don Sancho reyna, hidalgos,
que no Mauregato Hilo.
A Castro embiè à pedir
consejo, para elegir
su señor, su voto espero.
Ram. Es discreto Cavallero,
Alv. Al fin, callar, y sufrir.
Sale vn Paje con vna carta.
Paj. Aqueste papel te embia
Fernan Ruiz. *Rey*. Ya saldrèmos
de confusion. *Alv*. Ser podria,
detràs de tantos estremos,
llegasse la suerte mia,
servirte, señor, prometo.
Rey. No me puedo resolvèr,
ni que tenga el caso efecto,
sin que dè su parecèr
vn soldado el mas discreto.
Lee. Aviẽdo considerado lo que vuestra Magestad me embia à mandar, por esta, hallo, que no ay en quien fiarse mejor, sino de su persona, ò de la de Fernan Ruiz de Castro. Guarde Dios à V. Magestad. De la carçel donde padezco.
Fernan Ruyz de Castro.
Alv. Què sobervia! *Ram*. Què valor!
Alv. Què arrogancia! *Ram*. Valentia
notable! *Rey*. El voto mejor
que esperava, y pretendia,
tengo, con el bien mayor.
Yo proprio tengo de ir,
que no serà bien salir
Fernando de la prision.
Ram. Sino te mueve passion,
su voto es muy bien seguir:
dale à Castro libertad,
pues que tiene tu Corona
dèl tanta necessidad.
Esto pido que le dès,
arrodillado à tus pies.
pues es pariente, y amigo,
que si merece castigo,
darselo podràs despues.
Rey. Digo que teneis razon,
salga para la conquista,
Fernando, de la prision:
bibre el fresno, el arnès viva,
empuñe el Real baston.

Apercibase mi gente,
y quando muestre el Oriente
de nacar sus arreboles,
dèn luz sus armados soles,
del rio entre la corriente,
Los cavallos en lo baxo
de la Vega, vista Abril,
y aunque con harto trabaxo,
sin que beban de Genti',
no serà su espejo el Tajo.
Alv. Mis esperanzas arrastro,
què contraria Estrella,ò Astro
mi desventura permite?
Rey. Oy el valor resucite
de Fernan Ruiz de Castro.
Uanse todos, y queda Don Alvaro.
Alv. Aunque en el daño estè firme,
fortuna,estaràs contenta,
mas como para advertirme,
sin hazerte de mi quenta,
la tienes en perseguirme?
Dichoso es Castro, a fee mia,
dà la muerte à Estefania,
no muger baxa,y comun,
y al desdichado Fortun,
noble hidalgo,y sangre mia.
Y al fin, tras de vna prision,
de las que mas leves son,
donde ha sido regalado,
Fernan Ruiz sale honrado
con el cargo,y el baston.
Ya de loco nos dà indicios
el Rey, con los beneficios,
en injustas ocasiones,
tambien premia las trayciones,
como si fueran servicios.
Sale Costança, y Elvira.
Cost. Digo,Elvira, que le vì,
y luego me enamorè.
Elv. Quien tal creyera de ti!
notable mudanza fue.
Cost. No te espantes,ay de mi!
que me pareciò tan bien,
tan galàn,tan cortesano,
que en lugar de algun desdèn,
casi le ofrecì la mano,
con el coraçon tambien.
Elv. Por cierto Constança mia,
que me espanta tanto amor,
y que verte me holgaria,
y remediar tu dolor
por acertado tendria.
Que si al principio se enciende
el fuego,quando se emprende,
no se mitiga su ardor,
podrà abrasar su rigor
el pecho,donde se enciende.
Cost. De manera estoy por èl,
que le he escrito este papel,
de mis desseos rendida.
Elv. Muestra,amiga,por tu vida,
y sabrè tu amor por èl.
Cost. Dime,Elvira,à quien escrives,
dime el gusto con que vives.
Elv. De Don Alvaro querida,
no ay bien que al Cielo le pida,
si desto gusto recibes.
Dizeme,que soy su dama,
y que ha de dàr à la fama
lenguas,y plumas velozes,
que en mi alabança dèn vozes.
Sale vn Paje.
Paj. La Reyna, señora, llama.
Cost. La Reyna me ha de ocupar,
y no le he de poder dàr.
Elv. Pues muestra,damele à mi,
que si sale por aqui,
yo le darè en tu lugar.
Cost. De ti mi dicha confio.
Elv. Dexame el cuydado à mi.
Cost. Què amoroso desvario!
Vase Costança.
Alv. Ya mi remedio ha llegado,
y mis pesares desvio.
Elv. Mi Don Alvaro. *Alv.* Mi bien;
luz con que mis ojos vèn,

en hora buena vengais,
que mis males remediais.
Elv. Sin que tormentos me dèn,
muy lisongero venis.
Alv. Pues si vives en mi pecho,
què ciego daño advertìs?
Elv. Es el aposento estrecho,
y huespedes no admitìs,
vos si, que estais en el mio,
que es el mayor. *Alv.* Es desvario
este que dezis, por Dios,
que si es ancho, cabrán dos.
Elv. Menos mudanças confio,
pues Don Alvaro, estais bueno?
Alv. La sangre està alborotada,
por enfermo me condeno,
la vista tengo turbada.
Elv. Deve de ser el sereno,
como al terrero venìs
de noche, muy bien dezis;
mas ya la vista se acaba:
mas ya (no se me acordava)
noches ha que no venis.
Alv. Esta os suplico licencia.
Elv. Estoy aora indispuesta,
la que se sigue podeis.
Alv. Breve ha sido la respuesta,
y largo mal prometeis:
donde està el lienço que os dì?
perdisteisle? *Elv.* Veisle aqui,
que estriva mi vida en èl.
Caesele à Elvira un papel de la manga.
Alv. Cuyo serà este papel?
Elv. Encubrille quiero assi:
voyme, la Reyna me llama.
Alv. Al fin, mañana, señora,
os verè: quien me acobarda?
Elv. Guardeos el Cielo. *Vase.*
Alv. En buen hora,
si para vuestro me guarda:
papel cerrado, y no ser
para mi, puedo creer
alguna nueva passion,
que implica contradicion
la firmeza, y la muger.
Temeroso voy rompiendo
la enigma, porque imagino,
que avrè de hallar, en abriendo,
fuego en que me quede ardiendo,
porque es amor adivino.
No juzgueis à libiandad,
que con tanta libertad,
Fernando os escriva: Ha Cielos,
no son vanos mis rezelos,
que es fuerça de voluntad.
Hablaros de espacio quiero,
y esto es yerro de mis quexas,
dorad como Cavallero,
de noche à los de vnas rejas,
os aguardo en el terrero.
Ya aguardo el dichoso efecto,
menos males me prometo,
ya me yelo, y me acobardo,
al fin, à las doze aguardo,
puntualidad, y secreto.
A sentencia rigurosa,
deste cerrado testigo,
que mostrandote piadosa,
en tanta ofensa conmigo,
me dàs la pena afrentosa!
Assi se premia vna fee?
triste de mi, què harè?
el alma visto de luto,
que goze Fernando el fruto
de la palma que sembrè!
Què bien dixo, que tenia
ancho el pecho! à quien me quexo
si toda la culpa es mia?
si Elvira ha sido mi espejo,
retratar à dos podia.
No vais, me dixo, al terrero
esta noche, què mas quiero?
porque mi duda se ataje;
à Castro, fiero linage,
què de males por ti espero!
Ya muestra sus sombras negras

la noche,y ſu adorno aplaca:
tiempo, que en mi mal te alegras,
el obſcuro manto ſaca
entre Aliparis,y Flegras.
No rompas las cataratas
Luna, à las ſombras ingratas,
tus Planetas noche obſcura,
el engaño que dilatas.

Vaſe,y ſale Fernandico, y Lain Lacayo, de noche.

Fer. Bienes bien pueſto, Lain?
Lain. Con vna cota,y coleto,
para ſalir de vn aprieto
bolando como vn rocin.
Fer. Si avrà ſalido Coſtança?
ay hierro dichoſo mio,
que aunque eſtais elado,y frio,
aſſegurais mi eſperança.
Lain. Què eſto ſe puede ſufrir?
que vn amante quede al yelo,
à la inclemencia del Cielo,
penſando que ha de venir
ſu dama luego al momento.
Vaciarà vna vacinilla
vna dueña,ò dôña villa,
con que nos ague el contento.
Pues ya que ſe llega à hablar,
todo es zelos,y mas zelos,
juramentos à los Cielos,
de in æternum no olvidar.
Y otro dia impertinente,
ſi mirò,ſino mirò,
ſi comiò,ſi ſe acoſtò,
con vn fingir aparente.
Fingiràn dos mil diluvios
de lagrimas, en los ojos
de todos los boquirrubios:
aqueſto de la hermoſura,
es cuba que ſe ha empeçado,
y beberà ſoſſegado
quien bebiere la poſtura.
Taberna quiero con ramo,
que sè lo que ha de coſtar,
que es necio quien và à buſcar
perdizes ſin el reclamo.
Fer. El diſcurſo es eſtremado.
Lain. Y tu en tus treze te quedas,
no quiero buſcar veredas
donde ay camino trillado.

Salen Don Alvaro,y Guarin.

Alv. Ya, zelos, en eſtacada
eſtamos, la muerte eſpero.
Guar. Dime,aora què procuras?
Alv. El error deſta muger
he de vèr. *Guar.* Pues ſi has de vèr,
como te vienes à eſcuras?
por vna hacha bolverè.
Alv. Buelve,necio,eſtàs en ti?
Fer. Arrimemonos aqui.
Gua. Gente ay aqui. *Alv.* Arrimate,
mal aguero, gente,en fin,
viene armada,ſi, por Dios:
y quantos ſomos los dos?
Fer. Ya tu lo has dicho,Lain,
Gua. Y nos han tomado el pueſto:
Alv. Saber quien ſon es mi fin,
reconocerlos, Guarin.
Gua. El diablo me metiò en eſto;
ſi veo poco? *Alv.* Poco importa.
Fer. A reconocerlos llega,
la noche es obſcura, y ciega,
Lain,los paſſos acorta,
ea ſal. *Lain.* Mi mal adivino.
Fer. Sal,acaba. *Lain.* Eſtraño caſo,
porquè he de impedir el paſſo
à quien ſigue ſu camino?
Fer. Eſto importa. *Lai.* Eſtraño miedo
le tengo. *Guar.* Què cuerpo tan
temerario! no ſe iràn:
donde và?
Lain. Ya me eſtoy quedo.
Guar. Con quien viene?
Lain. Con los pies.
Guar. Quien es eſſotro pregunto.
Lain. No ſe me llegue tan junto,
digame,eſſotro quien es?

Guar. No se arroje.
Lain. Ni es razon.
Guar. Atrevete, no procures.
Lain. Diga, à quien?
Guar. A Alvaro Ançures.
Lain. Ni tu al Conde de Orejon.
Guar. Bravo valor he tomado,
Fernando de Castro es.
Alv. Animate, vamos, pues.
Lain. Ya quien es he conocido,
Alvaro Ançures se llama.
Fer. Es honrado Cavallero,
que no me conozca quiero.
Alv. El amor mi pecho inflama,
hablarle, al fin, determino.
Fernando de Castro?
espera. *Fer.* Pues dixistele quiē era?
Lain. Yo no, mas serà adivino.
Fer. Señor D. Alvaro. *Alv.* Infiero,
Conde, que nunca os cansasteis,
que oy à la Corte llegasteis.
y oy ocupais el terrero.
Fer. Ay à vezes ocasiones,
que obligan à lo que veis.
Alv. No ay duda de que estorveis
mas de quatro pretensiones,
muchos rezelos, y enojos
causarà vuestro cuydado.
Fer. Nadie, donde yo he llegado,
pienso que ha puesto los ojos,
porque el lugar es Divino,
y no ay miralle, por Dios.
Alv. Sois Castro divino vos,
y el blason es peregrino.
Advertid, que ay pensamientos,
que al Cielo pueden llegar,
en Palacio, y derribar
otros altivos intentos.
Y el sugeto que alabais,
porque temais vuestro olvido,
ay ya quien ha merecido
el favor, que aun no esperais.
Dexad, Fernando, el terrero
libre, para quien merece
la gloria que se os ofrece,
por amante verdadero.
Que mi consejo tomeis,
es lo que importa, à fee mia,
porque podrà venir dia,
que con costas lo pagueis.
Fer. Alvaro, Dios me es testigo,
que de responderos dexo,
por no saber si es consejo
de escarmentado, ò de amigo.
Pero si es de escarmentado,
respondo, aunque en algo sobre,
que no avrà quien de mi cobre,
como de vos ha cobrado.
Si es de amigo, lo agradezco;
pero no me le deis mas,
que no buelva el pecho atràs,
si à la corriente le ofrezco.
Que otro se ha puesto atrevido,
mas altivo el procedèr,
no està la gloria en querer,
sino en el ser admitido.
Si algun Gigante se atreve
de echarme de donde estoy,
rayos de Jupiter soy,
y montes de fuego, y nieve.
Alv. Brava arrogancia por Dios.
Lain. Esto se enciende, yo buelvo.
Gua. Algun gran daño rezelo.
Alv. Otros mejores que vos
en valor, y calidad,
pretenden lo que dezis.
Fer. Mejores que yo, mentìs.
Alv. Què no es agravio, notad,
estando la espada assi:
pero de què estoy dudando?
no tienes honra, Fernando,
para quitarmela à mi.
No es necessario que estè
la espada assi, para honrarme,
busca honor con que afrentarme,
que yo te responderè.

Y para hablar sin matiz,
porque pierdas tu ossadia,
quizà tienes sangre mia,
y no de Fernan Ruiz.

Fer. O villano! *Alv.* Y tu quien eres?
voyme, por no hablarte assi,
busca honor, y buelve aqui,
que los Nobles son mejores.

Vase, y sale Ramon Fernandez.

Fer. A cielos siempre ferozes,
mayores daños colijo.

Ram. Què alboroto es este, hijo,
Fernando, de què dàs vozes?
con quien el enojo ha sido?

Fer. Padre, pues por tal te tengo,
que me dès honor prevengo,
pues que le tengo perdido.
Dize el Rey, quando en mi bien
busco à mi padre lealtad:
si pedis su libertad,
no es cosa que os està bien.
Y vn sol de nuevo escondido,
dize confusa, y turbada,
que teme ser desdichada,
como mi madre lo ha sido.
Y Alvaro Ançures aqui,
dize mi honor vltrajando:
no tienes honra, Fernando,
para quitarmela à mi.
Y palabras, de manera,
que me afrentan en efecto:
dime, padre, este secreto,
antes que rabiando muera.

Ram. No es tiempo, Joven Ilustre,
que entre temores tan varios,
te encubra la gran tragedia,
de que resulta tu agravio.
Sabràs, que el Rey tiene preso
à tu Noble padre Castro,
porque diò muerte à tu madre,
que era de prudencia vn vaso,
por vn falso testimonio,
Fernando, que levantaron
à su virtud inocente,
en efecto, este es el caso.
Que viniendo de la guerra
de Aldemon, Fiero contrario,
vencedor tu Noble padre,
los ayres solicitando
los lucidos tafetanes,
porque en su aposento hallaron
assiento de tanto honor,
dando embidia à los brocados.
Salieron dos escuderos,
enemigos escusados,
carcomas del mismo honor,
de sus vidas, y retrato
del falso camaleon,
porque en sus colores varios
les transforma el interès:
en efecto, le contaron,
que hablava por el jardin
tu madre, à vn hombre, y estando
arrimados à los muros,
que coronan los acentos,
le vieron diversas vezes:
Gran traycion, aleve trato!
porque vna maldita esclava,
de pensamientos villanos,
que las partes de Fortun
facilmente enamoraron:
y Fortun amante tierno,
de los bellos ojos castos
de tu madre, hizo tercera
la esclava que te hé contado,
que quien de esclavos se fia,
pone su vida en cadahalso.
Al fin, tomando el vestido
de tu madre, voz, y habito,
hablava por el Jardin,
con Fortun, el que he contado.
Al fin, para no cansarte,
los escuderos llevaron
à tu padre, porque viesse
la maldad que levantaron.
Fuè, y conociò los vestidos,

y cegandole el agravio,
à su esposa le parece
que mira en agenos braços.
Diòle la muerte el traydor,
y fue siguiendo los passos
de la infame, que se esconde
debaxo del lecho casto
de tu madre, que dormia,
teniendote à ti à su lado,
vestida sobre la cama,
tu padre estava aguardando.
Diòla cinco puñaladas,
desocupò el cuerpo santo
el alma, que pisa estrellas,
dexandole frio, y palido.
Miraron la cama luego,
y hallaron estàr debaxo
la esclava, que confessò
su delito, y falso trato.
Quemaronla luego al punto,
y los polvos entregaron
à los vientos, que esparcieron
su vil ceniza por alto.
Quiso matarse tu padre,
y poniendo al cuello vn laço,
se puso à los pies del Rey;
prendieronle avrà veinte años.
Este, hijo, es el sucesso,
aora es tiempo, Fernando,
de que buelvas por tu honor,
pues que pretendes cobrarlo.

Fer. Ay de mi! dezidme tio,
Ramon, y señor, què agravio
me pudo mi padre hazer?
no fue tambien engañado?

Ram. Si, hijo, mas sale libre,
y pensarà el vulgo vario,
viendo libre al delinquente,
que no fue el delito tanto.

Fer. Pues quiero pedir justicia.

Ram. Aun no es tiempo Fernando,
que importa aqui la presencia
de tu Noble padre Castro:
quando venga de la guerra
serà la ocasion, Fernando.

Aqui echa Fernando vn gran juramento.

Fer. Pues yo juro à Dios del Cielo,
à san Pedro, y à san Pablo,
que aunque me cueste la vida,
que he de vengar este agravio.

Ram. Vèn, hijo, que viene el dia.

Fer. Sucesso es extraordinario,
mientras sale el de mi honor,
no desfunde el Sol sus rayos,
Inocente sangre mia,
perdone el que os ha engendrado,
porque he de hazer que la fama
os levante simulacros.

Uanse, y sale el Rey, y la Reyna, y los Cavalleros.

Rey. Aqui llega el esquadron,
desde aqui à Castro veràs.

Reyn. Honrarle serà razon.

Rey. Espero en sus obras mas,
que promete su opinion.

Sale Fernan Ruiz de Castro marchando con soldados delante, y haze acatamiento à los Reyes.

Cast. Hagan alto las Vanderas,
que al Rey, que mil años viva,
quiero vèr, y dàr las gracias,
por la merced recibida.
Guardeos el Cielo, Don Sancho,
y vuestra Corona rica,
mas segura de Africanos,
goze vuestra frente altiva.
Que segura la tendreis,
si Castro la lança bibra,
que estas canas no son años,
don Sancho, sino desdichas.
Mas valiente estoy aora,
que en efecto, quande embista,
guardarè mi vida mas,
pues no ay para que viva.

De la misma suerte el peto,
me es carga ligera,y chica,
que quando en mis verdes años
fuì assombro à la Morisma.
Dios perdone à vuestro padre,
què de vezes me dezia:
vivame Fernan Ruiz.
que èl solo es defensa mia.
Y aunque me tuvo en prision,
yo os prometo, que me obliga
à que llore por su muerte
las mercedes recibidas:
Diome, nombres, y blasones
diòme lugares, y villas;
y diòme entre bienes tantos
à la bella estefania.
Dios en la gloria la tenga,
Angel es, que el Cielo pisa,
que en la tierra me ha dexado,
para que en tormentos viva.
Que hermana tuvistes, Sancho
que honesta! que cuerda, y linda,
sus desdichas la mataron,
no mi sangrienta cuchilla.
Lagrimas, volved al pecho,
porque ay gente que me mira,
y no es bien dàr ocasion
à que en vn tiempo de embidia
aquestos largos cabellos,
y aquesta barba crecida,
de mi color, y tristeza
son, don Sancho, las insignias,
Yà me imagino, señor,
entre la algazara, y grita,
cortando cabeças Moras,
como el segador espigas.
A Fernandico os encargo,
que me dizen que habita
en vuestro Palacio, y es
de quien hazeis mas estima.
Merecelo por su Madre:
mas yà la caxa me anima,
y como salgo brioso,
mas el coraçon me incita.

Rey. El Cielo os guie, pariente:

Cas. Marchad, pues, què si me guia;
yo eotapizarè à Toledo
con las vanderas Moriscas,

JORNADA SEGUNDA.

Salen Elvira, y Costança.

Cost. Digo, Elvira, que no tengo
de hablar, ni verle jamas.

Elv. Riguroso en todo estàs,
que le has de hablar te prevengo.

Cost. Hablarle, Elvira primero
me deshiziera vn Leon,
que quien no tomò ocasion,
ni la busco en el tercero,
no es bien me vea jamàs,
que muy mal pareceria
robarle yo,

Elv. Ni seria
justo: pero tu veràs,
que està sin culpa Fernando.

Cost. Que disculpa puede aver.
que le pueda defender,
estandole yo aguardando?
Que soy yo, quiê soy entienda
y el enojo que me ha dado.

Elv. Si sè que no està culpado,
no quieres que le defienda?
Ea, escuchame Costança;
habla Fernando, y advierte,
que es poco amor ofenderte,
quando le dàs esperanza.
Pudo ser no poder mas,
ò tener algun testigo,
siendo forzoso enemigo,
que le hizo bolver atras.
Antes me parece à mi,
que no le ables ni digas
que tu le has escrito.

Cost. Amigas
son tus cosas para mi.

Pero no es esse que viene?
quiero fingir gravedad,
que mostrar autoridad
en esta ocasion conviene.

Salen Fernandico, y Laynez.

Fer. Con que verguença, Cain,
pongo en Palacio los pies!
que pienso que dize en fin
el que me mira: aquel es,
Es fortuna tan cruel,
que mide por vn nivel,
la verdad, y la mentira:
y al agraviado el que mira
piensan que dizen mal del.
Oy à perderme provoco
el juizio en tal rigor,
cuya sentencia revoco,
que perdiendole el honor,
es cordura el estàr loco.

Lain: Aqui està aquella muger.

Fer. Como la he de poder ver?

Lain. Con los ojos, digo yo.

Fer. Si vna afrenta los cegò.

Cost. Muy dificil ha de ser,

Fer. Con ayrados ojos mira,
con verguença se retira.

Cost. Hablarle? *Fer.* Llegarè?

Elv. Elvira la causa fuè.

Cost. Remedia este daño, Elvira.

Elv. No te estarà bien llegar.
enojada, pues que vès
suele la colera hablar
disparates, que despues
son malos de remediar

Cost. Pues Elvira habla con èl:
pero no le digas nada
de mi liviano papel:
y como estoy enojada
de su termino cruel.

Elv. Si yo el papel no le di,
que sin duda no le diò,
es aquesto hazer por mi,
de la mano se cayò,
estoy disculpada assi?
El Cielo vsò de clemencia:
que ay Fernando?

Fer. La sentencia,
señora estoy aguardando,
mas no me daràn audiencia
los ojos que estoy mirando.
Si està cerrado el processo,
y el entendimiento preso,
muy dificil ha de ser,
que si es dificil querer,
muchos delitos confiesso.
Mas por evitar el daño,
quiero huir la ocasion,
que me trata como estraño,
que muchos los pleitos son,
y ay en la sentencia engaño.

Salen Don Alvaro, y Guarin.

Alv. No he podido reposar.

Gua. Cuidados no dàn lugar.

Alv. Ni mis confusos temores.

Guar. Conde Claros con amores
no podia sossegar.
no me espanto.

Alv. En vela estàn
mis males ardiente llama!

Gua. Con la pena que le dàn,
saltos diera de la cama,
que parece vn gavilan.

Alv. Estàs borracho?
à quien comparas conmigo?

Gua. Bien es que abones mi ingenio
con mi memoria acomodo
bien la historia.

Alv. A zelosas ilusiones!
quanto mejor, amor, fuera
en mi daño, y mis rezelos,
no verlos desta manera,
que aunque es grave mal los zelos
al fin sin ellos viviera.

Elv. Fernando, esto passa assi,
yo vuestro papel perdì,

cesse

cesse el enojo,y la ira.
Cos. No quiero que estorve Elvira,
pues me dà la vida à mi:
hablar con Alvaro quiero.
Alv. No bastava en el terrero,
sino que por darme enojos,
me dèn veneno sus ojos?
rabio,muero desespero,
Cos. Què ay don Alvaro?
Alv. No sè,
desesperaciones,rabia
de vna muger que adorè,
y oy à mis ojos me agravia
con Fernando.
Cos. Pues yo sè,
Alvaro,que sois querido.
Alv. Mal pienso que lo sabeis.
Fer. De que sirve què aboneis
vn amor tan fementido,
que aun vos no le conoceis!
A Alvaro Ançures adora.
Elv. No es possible.
Fer. Ay mi señora,
mal conoceis vn traydor,
que burla de vuestro amor,
y que à Costança enamora.
Don Alvaro proprio ha sido
quien dixo que era querido
de Costança. *Elv.* Serà assi,
no en vano me dixo à mi
que eras digno de su olvido.
Alv. No en vano no os quiso hablar
de que os importa tambien
tan grande daño abonar,
si à Fernando quiere bien?
Cost. Engañaisos.
Alv. Yo engañar:
jamàs,señora,os mentì,
ni quimeras,os fingi,
verdades estoy hablando
dixomelo à mi Fernando,
y testigos traygo aqui,
Cost. Serà sin duda cruel,
que tengo que averiguar;
presto quiso hablar con èl,
presto me llega à quitar
de las manos el papel.
Alv. Que dirà quien esto mira?
Fer. Que pierda el gusto,y honor
quien tanto bien me retira.
Alvaro? *Elv.* Costança.
Cost. Elvira.
Elv. Mudar puestos es mejor.
Cost. Quiero hablarte.
Elv. Y yo qveria lo mismo.
Fer. Ueros de dia quiero.
Alv. Y hazeis bien por Dios.

Entra vn paje.

Paje. La Reyna llama à las dos
Elu. Ella mi intento desvia.
Cost. A solas te quiero vèr,
Elv. Despues le podràs hazer.
Cost. Justo es que à solas te hable.
Fer. A fementido.
Elv. A mudable,
hombre al fin.
Alu. Al fin muger.

Uanse, y quedan Alvaro, y Fernando, y los lacayos.

Alv. Si me quereis vèr de dia,
si con la tiniebla fria,
Fernando,no conoceis,
miradme aora,y vereis,
que soy el que ser solia.
Mas como estais sin honor,
teneis los ojos cerrados,
huyendo del resplandor,
porque los tiene eclipsados
los rayos de mi valor.
Fer. Don Alvaro en esta parte
huelgo hallarte,y vive Dios,
que desseava encontrarte,
estando à solas los dos,
para poder infamarte.
Por el Sol,montes,y faldas,
rayando sus esmeraldas,

porque

porque el rostro os pueda vèr,
como os he de conocer
si os vide por las espaldas?
Coraçon, teneis guardada
la espalda, sin que jamàs
toque à la mia azerada,
pues sabeis que corta màs
vuestra lengua, què la espada?
Que verguença aya tenido
no lo niego, y es, que ha sido
de vèr, que vn hombre comun
de la Casa de Fortun
à vn Castro se aya atrevido.
Mira, si las dichas mas,
tras el curso de los dias
caminan con brevedad,
pues con saber mi verdad,
supe tambien, que mentias.
Alv. No agravia el que està sin honra,
informate de quien eres,
si el sèr que tienes te honra,
y despues, si hablar quisieres,
trataràs de mi deshonra:
ya te tengo respondido.
Fer. Vamos, pues, à lo importante,
para quando estè sabido
mi honor, recibe este guante.
Alv. Yo le doy por recibido,
tiempo àvrà de prevenir
armas, porque has de seguir
causa muy larga.
Fer. No importa,
ruega à Dios que no sea corta,
que esso solo has de vivir.
Alv. Otros contrarios menores
fueran para ti bastantes.
Fer. Dilo quando herido llores.
Alv. Què poco temo arrogantes!
Fer. Què poco temo à traydores!
Vanse, y quedan los Lacayos.
Lain. Mucho gusto,
que quedèmos solos.
Gua. Què tenemos? *Lain.* No tener.
Guar. Creolo assi,
dime, què quieres de mi?
Lain. Verte.
Gua. Todos nos veremos:
què contempla, por su vida?
Lain. Del rostro, y de todo el talle:
quiero tomar la medida,
por vèr donde poder dalle
de provecho vna herida.
Gua. No ay espada del perrillo,
que me corte. *Lain.* En el decillo
su temor ha declarado.
Gua. Porquè, porque vengo armado?
Laìn. Armado, tiemblo en oìrlo.
Gua. Yo traygo vn arnès, en fin,
que me rige, y me govierna,
si por vida de Guarin.
Lain. De donde?
Gua. De vna taberna
del bendito San Martin.
Lain. Es bueno el vino? *Gua.* Si à fee,
llegue, y se le enseñarè.
Lain. Lleguese.
Gua. Ya estoy llegado,
era el de anoche, y criado
de Fernando.
Lain. Apartese, matarele.
Gua. Vos ami? *Lain.* El conmigo.
Gua. Tengase. *Lain.* Tengase allà.
Gua. Què cuchillada le dì.
Lain. Mentis, que no llegò acà.
Guar. A que furia me provoco.
Lain. Cielos, tu favor invoco.
Gua. Matarme à mi? *Lain.* Si por Dios.
Gua. Llegaos acà. *Lain.* Llegaos vos.
Gua. No quiero. *Lain.* Ni yo tampoco.
Vanse, y sale Castro, y soldados, y Fabio, Musicos.
Cast. Plantense los pabellones
en la orilla de esse rio,
retraten su curso frio
los coronados Pendones.
Corra la cavalleria

essa alameda frondosa
con el ayre bulliciosa,
bordada de argenteria.
Y pues yà sus medias lunas
se vèn por hileras largas,
mostrando al Sol las adargas
para infelices fortunas.
Estèn vn poco arrogantes,
que al tiempo del embestir,
alas haràn para huir
las tocas de los turbantes.
Furioso el Curso ha empeçado,
el sol de rayos vestido,
poco en mi pecho encendido
su vivo calor ha obrado.
Fabio. Descansa vn poco, señor,
ocupa vn poco la cama.
Cast. Esta juncia, y esta grama
serà mi lecho mejor.
Vèr la cama, Fabio, temo,
que mil assombros me dàn,
y es vn incendio, vn bolcan
en que me abraso, y me quemo.
Temo al correr las cortinas
ver la imagen estampada
de aquella Santa eclipsada,
de pardas nubes indignas.
Si al Cielo mi vista sube,
la idea que se transforma
su talle, y rostro me forma
de vna desgajada nube.
Y quando el alma me inquieta,
me dize mi fantasia
que responde Estefania
el eco de la trompeta.
Fab. Pues yà la mesa te espera.
Cast. Que dizes? estàs en ti?
mesa me ponen à mi,
como yà de essa manera?
Fab. Como te vi sin prision,
mi inadvertencia confiesso.
Cast. Pues siento yo el estàr preso,
o mi desdicha, ò prision?
no siento el padecer,
solo el engaño senti,
y que me engañasse assi
aquella esclava, ò muger.
Aqui traed la comida.
Fab. Si lo ordinario ha de ser,
quiero la mesa poner.
Cast. Ay sangre amada, y herida,
que lagrimas me costais!
dichoso sois, si advertìs,
pues en el Cielo vivis,
y en la tierra me dexais.
Canta Fabio, lo que sueles?
Fab. Lo que me mandas harè.
Cast. De quien fui, no quien serè,
porque no me desconsueles.

Aqui ponen vna alfombra en el suelo con manteles, y cosa de comer, y vn paño con sangre, y canta Fabio.

Los que vais por los caminos,
parad, y oìd mis desgracias,
y vereis como los tiempos
apriessa corren, y passan.
El gran Castellano soy,
contra cuya fuerte espada
alfanjes forjò Damasco,
Fez, y Marruecos adargas,
el Betis velozes yeguas,
y en sus orillas de plata,
Tarudante malla fria,
las hojas selvas, y lanças.
Amparo fue de Castilla,
y premiò el Rey mis hazañas
con la bella Estefania,
quanto hermosa desdichada.
Yo vide turbios los rios,
que vn tiempo vid esmeraldas
y el cuerpo blanca coluna,
desnudo, frio, y sin alma.
Solo estoy, solo muero,
y si la busco, no calla
la vista, y no me responde,

aunque pretendo llamarla.
El cuerpo que vi contento
en mi mesa,y en mi cama,
vi llevar de ricos hombres
en vnas funebres andas.
Vèn, muerte, porquè tardas?
o dame el cuerpo
de quien tengo el alma.

Tocan al Arma.

Cast. No prosigas. *Fab.*No prosigo,
porque el Moro toca al arma.
*Cast.*Canta Fabio,y no te alteres.
Fabio. Oye, señor,la algazara,
que acercando se nos vienen
con sus barbaras esquadras.
Cast. Bien parece que no sienten
lo que siento quando cantas:
ea Leones, à ellos,
sobervios hijos de España,
que én sus adargas de vidrio
cortan bien nuestras Espadas,
No quede contrario à vida,
que presso,ò muerto no vaya,
ò por mi vida os prometo,
que à muy buen tiempo me hallan
pues voy à vèr si la muerte
halló entre aquesta canalla;
ea, seguidme,y à ellos.

Vase,y sale el Rey Moro con otros dos, y luego buelve Castro.

Moros. Ea, todos descansad,
oy la gloria has de llevar.
*Rey Mor.*Hazed de su sangre vn lago,
cortad sus Christianos cuellos,
al arma, Mahoma à ellos.
Moro 1. Aguarda, espera Christiano.
Moro 2. Es tan pesada su mano,
como este Marte invencible.
Cast. Ea canalla, huid,
no espereis la muerte fiera.
Rey Mor. Detente, Christiano,espera.
Cast. Quien tiene sangre del Cid,
no espera,ni se detiene,
sino sigue à su enemigo,
hasta que le dà el castigo,
que à su insosencia conviene.
Yo soy Castro el Castellano,
*Rey Mor.*Fernan Ruiz? *Cast.*Si,yo soy.
*Rey Mor.*Vivo estàs? *Cast.*Uivo estoy.
Rey Mor. Detèn la sangrienta mano,
que à no tenerte por muerto,
no huviera à España venido,
y por mi desdicha ha sido
este pensamiento incierto.
Oy mi dolor me condena.
*Cast.*Bien dizes,esto te advierto,
que no soy yo, tèn por cierto,
solo mi cuerpo anda en pena.
*Rey Mor.*Vn servicio te he de hazer,
que sin que passe adelante,
quiero embarcarme al instante,
toca,Castro,à recoger:
que tengas piedad de mi
te pido. *Cast.* No es justa cosa:
no la tuve de mi esposa,
y he de tenerla de ti?
Guardate Aldenio,que voy
buscando tu muerte.*Rey M.*Espera
Cast. Ya espero desta manera,
aguarda Rey. *Rey Mo.*Muerto soy.

Uanse, y salen las damas, y la Reyna.

*Rey.*Pienso que estais enojadas,
siento el veros afligidas.
Elv. Seguras estàn las vidas,
donde riñen sin espadas.
Cast. No ay porquè tu Magestad
tẽga disgusto. *Reyn.*Es muy cierto;
de que le tengo os advierto,
dezid luego la verdad.
Que pues lo que mando es ley,
es justo que sepa yo
el enojo, quien le diò:
y por la vida del Rey,
sino lo dezìs al punto,
que aveis las dos de tener
algo que poder temer,

y con el castigo junto:
Dezidlo por vida mia.
Elv. Es el conjuro tan fuerte,
que no es menos mal la muerte.
Es, señora, vna porfia,
en que el juyzio no reposa,
y porque nos disgustámos.
Cost. Si señora, y porfiamos
las dos vna misma cosa,
Pero pierda quien perdiere,
es cierto, señora mia,
que al cabo de la porfia
serà lo que yo quisiere.
Elv. Como, pues porquè ha de ser
lo que quisieredes? creo,
que en el fuego en que me veo
alguna Troya ha de arder.
Que vanas sobervias son
estas, que ligera assalto,
y à fee que estava mas alto,
y se quemò el Elion.
Cost. Elvira, pienso que emprendes,
que nos perdamos los dos.
Elv. Esso imagino, por Dios,
y que dello nada entiendes,
Pero primero veràs
el fuego, que el leño Griego
diò à Troya, que cesse luego
de abrasar, y arderse mas,
que en mi cesse esta porfia.
Cost. Es de necios porfiar;
dexo para otro lugar
la justa vangança mia.
Reyna. Què libertad es aquesta?
otra vez mi vida juro,
no ha de vèr cuello seguro,
à quien buelve la respuesta:
mas en semejante caso.
Cost. Yo, señora, callarè.
Elv. Yo, señora, serè roca,
de zelos me abrasarè.
Sale el Rey, y Don Alvaro.
Rey. Ciertas las vitorias son,
con tan diestro Capitan.
Elv. Como los ojos se vàn
adonde està el coraçon!
Reyna. Rey mio. *Rey.* Señora mia.
Reyna. De donde, señor, venis,
que ha dias que no me veis?
Lain. Pues que soy sombra sabeis,
quando vos sol no la veis.
Rey. Estimo mucho el favor,
señora, que lo merece
mi voluntad, porque crece
al passo de vuestro amor.
Reyn. De què tratas? *Rey.* De la guerra
del poderoso Aldemon,
que con loca presumpcion
tala, y destruye mi tierra:
mas de Castro la experiencia
me darà dèl la vitoria.
Reyn. Esperad, señor, la gloria,
al passo de su prudencia.
Elv. Como delante de mi,
Alvaro habla à Costança?
Ya pierdo la confianza,
y à no estàr el Rey aqui,
yo le pusiera respeto,
segun estoy ya perdida.
Cost. Y que es verdad en efecto.
Alv. Si, por vida mia.
Elv. Ay desverguença mayor?
acaso es concierto? *Cost.* Pues.
Alv. Antes desconcierto es
de vn fingido, y falso amor.
Ay hermosos ojos bellos,
no sè porquè me mirais,
que si mirando matais,
quien se podrà librar dellos?
Sale vn Soldado.
Sold. Deme vuestra Magestad
albricias, porque Fernando
entra en Toledo marchando,
vitorioso. *Rey.* Levantad.
Sol. Los soldados Españoles,
que la fortuna contrastan,

sus medias lunas arrastran,
y alçan sus enteros soles.
Rey. Viene cerca? *Sol.* Ya retratan
el Tajo en lobregas luzes,
los leones, y las cruces,
y curso veloz dilatan.
Rey. Salgamosle à recibir,
como es justo à tal vassallo,
porque en mi Reyno no hallo
de quien me pueda servir,
como de Castro. *Sol.* Señor,
ya pienso que entra en Palacio,
pues lo dize, y no de espacio,
el Pifano, y atambor.

Entra Fernandico por vna puerta, y Castro por otra marchando.

Cast. Vuestra Magestad me dè.
Fer. A vuestra Magestad pido.
Rey. Què es aquesto? *Cast.* Bien à fee,
hombre, vienes sin sentido,
aparta, desviate,
aqui vienes con tristeza,
quando le traygo à su Alteza
mas despojos, y opinion,
que en Roma ganò Cipion,
Anibal, y su grandeza?
Fer. Pues què importan los despojos,
Fernan Ruiz, que traeis
para aliviar mis enojos,
ni la tristeza que veis
en el traje, y en los ojos?
Antes oy de nuevo empieza
mi enojo, y melancolia,
porque de vuestra alegria
ha nacido mi tristeza.
Rey. Eernando, en tal regozijo
traeis luto? *Fer.* Y mas me aflijo,
que me escuches te suplico.
Cast. Cielos, este es Fernandico,
pues no me conoces, hijo?
acaba, dame essos braços.
Fer. Esse nombre desconozco.
Rey. A què buen tiempo llegò!
Fer. Por Castro solo os conozco;
pero por mi padre no.
Cast. Cielos, què infelize aguero
es este?
Fer. Hablad, que ya espero,
que es necessario consejo,
porque sois anciano, y viejo,
que al Rey informeis primero.
Cast. Por viejo, corrido estoy
rapaz. *Fer.* Tratenos bien.
Cast. Y sino sabeis quien soy,
ved essos despojos bien,
y vereis si viejo estoy.
Ved las Lunas Africanas
rotas, deshechas, y llanas,
conocereis, aunque mozo,
que no hiziera vuestro bozo
lo que hizieron estas canas.
Y si aqui el Rey no estuviera,
yo os enseñàra à hablar,
Fernando, de otra manera,
y al tiempo del pronunciar
las palabras, os bolviera,
Fer. Padre, digo Castro, à ser
fuera de aqui. *Lain.* Si ha de aver
la de malagatos.
Fer. Padre, al fin, turbado estoy,
no le acierto à responder.
Rey. No aya mas Castro, dize,
de aquesta jornada el fruto.
Cast. Harèlo, señor, assi.
Lain. Si yo truxera mi luto,
yo respondiera por ti.
Fer. Necio, de aquesta manera
vienes aqui? salte afuera.
Rey. Contad la vitoria honrosa.
Lain. Y à quien dixere otra cosa,
Lain en el patio espera.
Cast. En las orillas de vn arroyo frio,
q̃ su claro cristal en sangre trueca,
el Moro estava, y el ondoso rio
la turba multitud agota, y seca,
mas no se alabarà, que antes confio,

vèr los imanes en q̃ guarda Meca,
del vil Profeta las cenizas viles,
en vrnas que labraron ſus buriles.
Llego à la viſta,y Pabellones plãto
en vna ſierra,cõ vnas verdes faldas,
que ſe bordã de trebol,y de acanto
cuſtodia,yguarniciõ de las eſpaldas
arrugava la noche en negro manto
la Aurora coronada de eſmeraldas,
porque apenas los parpados abria,
metiendo paz entre la noche,y dia.
Quando tocan trompetas, y clarines,
à la batalla los cavallos trillan,
parbas de Abril con erizadas crines,
con los rayos del Sol las armas brillan
traen por el rio focas,y delfines,
del plauſtro de Neptuno afrenillan,
q̃ quãdo vèn la guerra en ſus alcobas,
que ſe entapiza de peynadas obas.
Al cierra,cierra,el ayre ſe ſuſpende,
y como baxa à vezes las eſpigas,
aſsi las lanças nueſtra gente tienden
contra las eſperanças enemigas.
el Sol entre las nubes ſe defiende,
de las aſtillas de las rotas vigas,
y yo,porq̃ me anime,y me proboque,
beſo la Cruz de mi dorado eſtoque.
Meto el bridõ entre moriſcas yeguas,
y como Otoño los pimpollos corta,
baxan cabeças de la ſangre ciegas,
que mi furor con nada ſe reporta,
cõbidame Aldemon cõ paz, y treguas
la inutil chuſma à la batalla exorta,
embiſto ayrado, eſcondeſe de Caſtro,
rompo por todos, y ſus lunas arraſtro
Alça la adarga,y meteſe debaxo
el barbaro ſobervio,y arrogante,
el eſtoque levanto,y con vn tajo,
que el q̃ miras no corre mas pujante,
la adarga hiendo,los braçales rajo,
las tocas le deſato del turbante,
q̃ tanto monta,y diera en los arçones,
cõ otro por la eſpada en los cordones
Tiendeſe el Moro con la fierva vaſcá;
fue tal la cimitarra Damaſquina,
el cavallo ha tomado,el freno taſca,
que pienſa que es del daño medicina;
eſpuma,y ſangre en el arena maſca,
vitoria digo: el Moro que imagina
ſu perdicion, ſe eſcapa, y yo recojo
tu gente rica de tan gran deſpojo.
Di luego buelta à la Imperial Toledo,
que con mil regozijos me recibe,
y eſta vitoria con que honrado quedo
en marmol tẽgo cuẽta,el tiẽpo eſcrive
en aqueſto, ſeñor, ſervirte puedo,
miẽtras las plantas en el ſuelo eſtrive
tu Exercito,ſeñor,ha buelto rico,
hable aora,ſi quiere, Fernandico.
Fer. Si de los Chriſtianos Reyes,
es el tributo mayor
guardar juſticia à los ſuyos,
juſticia te pido yo.
Declarame el tiempo vario
entre tu curſo veloz:
de mi madre la inocencia,
y de Caſtro la traycion.
Clama la inocente ſangre,
y luego el Cielo la oyò,
que vna ſangre inocente
fue juſtiſsima razon.
Vna noche obſcura,y negra,
que de luto ſe viſtiò,
porque mas tarde rompiera
ſu tiniebla obſcura el Sol.
Me repreſentò entre ſueños,
la triſte imaginacion,
vn ſepulcro de alabaſtro,
de extraordinario valor.
Abriò el ayre la cubierta,
toda la quadra temblò,
ſin que huvieſte,de eſte encanto,
vn venturoſo Jasòn.
Erizòſeme el cabello,
toda la ſangre ſe elò,
ò al menos,para miralle,

toda vino al coraçon.
Dèl saliò vn cadaver frio,
falto de vital calor,
que de vida solamente
le pudo quedar la voz.
Despierta, Fernando, dixo,
y buelve por el honor
de tu ya difunta madre,
que està puesta en opinion.
Fernando Ruiz me diò muerte,
este pecho te criò,
buelve por Estefania,
tu madre, Fernando, soy.
Desapareciò el sepulcro,
y luego despertè yo,
y abrì los ojos al mundo,
para bolvèr por mi honor.
Mi madre, Rey, fue tu hermana,
y teneis obligacion
de bolvèr por la honra della,
castigando al matador.
De su malicia engañosa
ofrezco la informacion,
que no ha de poder vencerme,
aunque venga vencedor.
Fuè de engaños, y cautelas,
vn preñado Paladion,
que en inociencia, qual este,
tan vivo fuego encendiò.
Como parte me querello,
buelve, Rey, à la prision,
no borren servicios leves,
daños de tan justo amor.
no pienso dexar tus plantas,
sin que le castigues oy,
ò la justicia concedas
à tan justa peticion.
Rey. Pues, Fernando, què dezìs?
Cast. Señor, que justicia hagais,
pues que consejo pedìs:
buen presente le guardais
à vn pobre que recibis.
Rey. Mucho siento que ayais sido,
Castro, quando aveis venido
con una vitoria igual.
Cast. En mi, siempre el mucho mal,
tras mucho bien me ha venido,
el bien, y el mal sin dexarme,
corren, mas puedo dezir,
que corren para dexarme:
los bienes para huir,
y los males para hallarme.
Nada me pena, à fee mia,
este gusto que se acaba,
mide el daño la porfia,
antes, señor, no me hallava
con el gusto que tenia.
Rey. Espantado estoy, por Dios.
Elv. Mal se conciertan los dos.
Cast. Ay, quien pudiera aplacarle.
Fer. No me harto de mirarle.
Rey. [illegible]ame, Castro, por vos,
que os vais presso desde aqui,
serà fuerza. *Cast*. Harèlo assi.
Rey. Y de los despojos, oy
de ayuda de costa os oy
lo que me tocava à mi.
Y porque del pleyto, puedo
creer que os durarà bien,
y obligado de vos quedo,
os doy, Fernando, tambien,
la Alcaydia de Toledo.
Fer. Quien la tiene merecida
mas bien. *Cast*. Aquessos pies pido,
pues de manera me obligas,
que quando mas me castigas,
premias lo que te he servido.
Rey. Idos presso. *Cast*. Hazerlo quiero.
Reyn. Castro, mucho me ha pesado.
Cast. De vos el remedio espero.
Rey. Mucho me aveis agradado,
sois honrado Cavallero,
Vanse, queda Castro, y Fernando.
Cast. Aora que solo quedas,
parte de mi coraçon,
porque darme gusto puedas,
declara tu pretension,

que

que tales brios heredas.
Retrato de Estefania,
que pretendes en prenderme,
pues no fue la culpa mia,
mira, Fernando, si duerme
tu ofuscada fantasia.

Fer. Padre Castro. *Cast.* Què ilusion
te engaña, en que la ocasion
concede la verdad mia.

Fer. No es esso, sino que guia
à la lengua el coraçon.
Para què me aveis llamado
hijo? pues echais de vèr,
que en todo aveis herrado,
la honra es primero sèr,
y aquella me aveis quitado.
Si qual padre me engendrais,
quitandome el sèr de nuevo,
luego nada, Castro, os devo,
y sin razon os quexais.

Cast. Quien el honor te ha quitado?

Fer. Vos, que me aveis infamado,
porque assi el vulgo advierte,
quando à mi madre, la muerte,
su pecho casto, y honrado.
Con sola vna lengua ayrada,
aunque la mueva passion,
queda la fama manchada,
que el honor, en opinion,
es infamia declarada.
El honrado, halo de ser
de todos, por no caer
en la opinion en que estoy,
sepa el mundo que lo soy,
que yo no lo he menester.

Cast. Pues què pretendes?

Fer. Què esteis presso,
y que por vos mas mireis.

Cast. Mirar por mi, de què suerte?

Fer. He de pedir vuestra muerte,
porque con ella me honreis,
y muerto, os tendrè por padre,
teneros presso me quadre,
porque viendoos sin prision,
pensaràn, que con razon
disteis la muerte à mi madre.
Bolvèd à la obscura Torre,
porque locas opiniones
del vulgo alterado borre,
rompa los Moros pendones
el tiempo, que apriessa corre.
Que adonde essento quedò,
aqui yaze Estefania,
es justo, que añada yo:
y aqui por su alevosia
yaze quien muerte la diò.

Entran Alvaro, Ramon, y Cavalleros.

Alv. El Rey os manda, señor,
que vais presso.

Cast. Y es mejor.

Ram. Y que las armas nos deis.

Fer. El se irà, no le lleveis,
para què tanto rigor?

Cast. Para que buelves por mi,
si me acusaste primero?

Fer. Tiene razon, es assi,
porque al fin, sois Cavallero,
que os desarmassen sentì,
assi quito mi deshonra.

Alv. El Rey os prende, y os honra,

Cast. Como tal procede, al fin.

Fer. Muy presto vereis el fin
deste pleyto, por la Honra.

JORNADA TERCERA.

Salen Guarin, y D. Alvaro.

Gua. Esto me ha dicho.

Alv. No sè,
que puede querer Costança,
pues tan claramente vè
de Fernando la mudanza,
y el agravio de mi fee.

Gua. No es cansada cosa, estàr
contemplando vna belleza
à puro quitar, y andar,
y al fin, llevar la cabeça

sacada de su lugar?
Alv. Quando ay amor verdadero,
no ay mas gloria.
Gua. Yo no quiero
contemplar aquessas diosas,
sino vnas mozas hermosas,
dò llega vn aventurero,
y en presentando la letra,
que los sentidos penetra,
al punto està conocida,
y por ella es admitida
donde la gloria le impetra.
Yo no quiero gastar tanto
tiempo en ablandar vn canto,
porque piedra viene à ser
vna rezada muger.
Alv. Ay Guarin, que no me espanto,
que eres necio, y no conoces
tanto bien; mas son atrozes
las cosas desta muger:
y me han de echar à perder.
Gua. Por muchos años la gozes,
es muger, y todas son
impertinentes, querrà
preguntar sin ocasion,
y por ventura, te harà
Tantalo de algun balcon.
Pero aqui Costança viene.
apercibete à sufrir
la impertinencia que tiene.
Alv. Menester serà sufrir,
disimular me conviene.

Sale Costança.

Cost. Muy en hora buena hallado,
seais Alvaro. *Alv.* Y à vos
con Fernando, aumento de estado,
mi señora, os guarde Dios.
Cost. La fortuna lo ha estorvado,
que tengo que averiguar,
donde el daño es tan seguro:
à solas os quiero hablar.
Alv. Obedeceros procuro,
pues que me quereis mandar:
Guarin, salte luego afuera,
que quedàr solos importa.
Gua. Si desta suerte me viera,
no fuera la audiencia corta,
de Guarin. *Alv.* Afuera espera.
Cost. Alvaro, quiero saber
la certeza que teneis,
para dexar de querer
de nuevo, no os espanteis,
que amor me dà que temer.
Que lo dixeseis bastava,
pero mi mucha tristeza
mas los delitos agrava,
y de nuevo el alma empieza,
quando pienso que se acaba.
Alv. Pluguiera al Cielo, Costança,
que aquella imaginacion
fuera falsa, y mi esperança
tuviera la possession,
que le dà mi confianza.
Pluguiera à los altos Cielos,
que muriera yo de zelos,
y no tan averiguados,
que zelos imaginados,
no rompen los castos velos.
Pero en la manga de Elvira
estava, amiga, vn papel,
(la traycion atenta mira)
que le avisava por èl,
que al terrero (à quien no admira
tal maldad!) y que à las doze
fuesse, porque della goze;
descuydada le dexò
caer, y le alçè yo,
porque su engaño conoce.
Lo que sentì, bien se entiende,
que fue mucho, mas fue poco,
pues en los zelos que enciende
amor, me ha buelto loco,
que mi justicia defiende.
Pero el papel veisle aqui,
leedle, y quedad con Dios,
que en èl vereis si es assi.

Cost. El mismo vaya con vos,
y me defienda de mi.
Mas no es aqueste el papel,
que yo embiava à Fernando?
què dudo? sin duda es èl,
que à Elvira està disculpando
del testimonio cruel.
Mas que sè yo, si queria
llevarselo en mi lugar,
y con esto me ofendia;
esto no puedo acabar
de entendèr, por vida mia.
Si Elvira diera à Fernando
el papel, el daño fuera
menos pena si le dava,
y blandamente pintava
su pretension, la que es fiera.
Para obligar à mi bien,
pero no puede ser esto,
que antes le diera desdèn:
en gran confusion me has puesto,
papel, entre el mal, y el bien.
Con eterno llanto ciego,
dudando pienso callar,
papel, al agua te entrego,
sed carta de marear,
deste golfo en que me anego.

Vase Costança, y salen Ramon Fernandez, y Tello, Lain, y Fernandico.

Ram. Aquesta es vuestra ocasion,
y conveniente lugar,
Fernando, para cobrar
ya tu perdida opinion.
Ya que vino de la guerra
Fernan Ruiz de Castro presso,
solicita tu processo,
y tanta infamia destierra.
Como el dilatarlo ofrece,
salgan à luz las verdades,
castiguense las maldades
en el rigor que merece.
Testigos tengo buscados,
que seràn fieles testigos,
tratalos tu como amigos,
que son hidalgos honrados.

Fer. Saben, buen tio, los Cielos,
que obligaciones de honor
hazen al paterno amòr
rompa piadosos velos,
Ay padre del alma mia,
que tengo yo de seguir,
y aun obligar à morir
al mismo que me diò vida!
Al mismo que me diò el sèr:
pero dexòme afrentado,
y la infamia en el honrado,
es al fin dexar de ser.

Ram. Fernando, aquestos señores
os quieren hazer merced.

Lain. Que os servirèmos creed.

Fer. Estimo aquessos favores,
que de gente tan honrada
no espero menos jamàs.

Lain. Yo espero en Dios, que veràs,
essa pretension lograda.

Fer. Aqui delante del Rey,
se ha de hazer la Informacion,
que es justissima razon,
fundada en justicia, y ley.
Que el testigo se examine
delante el Rey, porque assi
no podràn hazer, que alli
el interès los incline.

Lain. Pues ya parece que siento
venir à sus Magestades,
truequese ya las verdades
al peso del sentimiento.

Salen el Rey, la Reyna, y Cavalleros.

Fer. Deme vuestra Magestad
la mano. *Rey.* Seais bien venido,
basta que os aveis perdido
mucho tiempo, y esto es llano.
No ay, Fernando, en la Ciudad
algun entretenimiento,
que os dè gusto? que à fee mia,
Fernando, que me holgaria

de

de todo vueſtro contento.
Fer. Señor, vn hombre de bien,
que no conoce ſu padre,
el buſcar ſolo le quadre
ſu honor, que le eſtà mas bien.
Que amores, galas, ni juegos
yo he procurado buſcar,
y al fin, he venido à hallar
ſin interès, ni ruegos
à Lainez, y à Don Tello,
Cavalleros de tu Corte.
Rey. Son de la Nobleza el Norte,
y de la virtud el ſello.
Ram. Aqueſſo os ha entretenido?
teſtigos teneis, Fernando?
Fer. Del bien que voy procurando,
y à eſto aqui han venido.
Eſtos ſeñores he allado,
que teſtigos fieles ſon
del homicida cruel.
Lain. Y pienſas dezir en èl
mas movidos de paſsion.
Que mis agravios aqui
me pagarà Caſtro aora.
Rey. Eſcrivid, ſentaos ſeñora,
apartaos Fernando ay.
Lain. Digo que ſupe, ſeñor,
que Fernando à Eſtefania,
en ningun tiempo tenia
verdadero, y caſto amor.
Y quiſo contra la ley,
ſeñor, caſarſe con ella,
fue por vengar la querella
que entonces tuvo del Rey.
Que era Caſtro temerario,
arrojadizo imprudente,
incorregible impaciente,
inconſiderado, y vario.
Fer. Ramon, que me aveis traido?
rabio de colera. *Ram*. Adviertе.
Fer. Dezid ſolo de la muerte,
que con el alma he ſentido,
y no averigueis aqui
lo que no es razon tratar.
Rey. Fernando, quereis callar,
apartaos, ſentaos aqui.
Lain. Digo, ſeñor, que vſurpò
el patrimonio Reeal.
Fer. Mi padre pudo hazer tal,
no espoſsible. *Re*. Aqui eſtoy yo
Fernando callad. *Lain*. Yo digo,
que a Fortun le diò la muerte
à traicion, ſi bien ſe advierte,
y que yo ſoy buen teſtigo.
Fer. Traidor mi padre, mentis,
mi padre no fue traidor.
Rey. Callad. *Fer*. Si callo, ſeñor,
no ſabeis lo que os dezis.
Rey. Dezid la verdad del hecho.
Fer. No digan de Caſtro mal,
que ſe abraſa en furia el pecho.
Rey. Callad Fernando, dezid,
no eſtàn bolviendo por vos?
Fer. Juran falſo, juro à Dios,
en quanto hã dicho haſta aqui.
Lain. Tu padre lo errò, ſeñor
en no dàrſela à Fortun,
que no era baxo, y comun,
ſino de mayor valor.
Y preſumo que eſtuviera,
Fernando à lo que colijo,
mas contento en ſer ſu hijo,
que ſi de Caſtro lo fuera.
Fer. Mal penſais, mal colegis,
otro padre pudo aver,
mas quiero no le tener,
que tener el que dezis.
No dàn el valor las madres,
para eſto ſolo os prevengo
quiero matar el que tengo,
y andaiſme buſcando padres?
Rey. No aya mas Caſtro dezid.
Ram. Mucho Lainez te obliga.
Lai. Que importa que Caſtro diga
que tiene ſangre del zid.
Fer. Si tiene. *Ra*. Callad, Fernando.

Fer. No quiero, dexadme tio,
que yo busco el honor mio,
y vos me lo estais quitando.
Laìn. La muerte de vna inocente
al Cielo pide vengança,
y tenemos confianza,
que la daràs al presente.
Pues que tienes presso al Reo,
y eres Rey, y recto Juez,
acabaràs de vna vez
de cumplir este desseo.
Ram. Buen testigo es este fiel.
Rey. Escrivid. *Ram.* Assi està escrito
es espantoso el delito.
Fer. Y os darà la pena del.
Rey. Dezid vos. *Te.* Lo mismo digo
y que si muerte la diò,
fue que vengarse pensò,
como del Rey su enemigo.
Y que destas muertes dos
justo castigo tendra.
Fer. Esto el Rey no lo verà,
quien os mete en ello à vos?
Reyna. Buē pleyto teneis, Fernãdo
mucho os deve vuestra madre.
Fer. Mas le devo yo à mi padre,
aunque le estoy acusando.
Pero perdoneme aqui,
que à mi honor es importante,
que vaya el suyo adelante
pues que resucita en mi.
Rey. Llevad vos esse processo,
venid señora. *Reyn.* Señor.
vamos. *Fer.* Rabiarè en furor,
basta acabar el sucesso.
Rey Fernando, vendreisme à ver.
q̃ os tengo vn poco que hablar

Uanse todos, y quedan Fernando Laines, y Tello.

Fer. Vos, señor, podeis mandar,
que es mi oficio obedecer,
pero quisiera saber,
vna cosa de los dos.
Pregunto, en la empressa mia
quien los linages metiò?
hago por ventura yo
informacion de hidalguia?
Averiguo yo al presente,
dando fingido matiz,
si es bravo Fernan Ruiz,
ò si Fortun fuè valiente?
Yo no vengo à averiguar
mas de que fue sin razon.
por siniestra informacion,
muerta quien me quiso honrar.
Vuestra sangre merecia
mas que la de Castro, puede
dezir nadie que no excede
à Alexandro en valentia?
Si dixe de Castro mal,
yo no lo quiero sufrir,
que yo lo puedo dezir;
mas otro ninguno no.
A vn Fortun afrentado
por padre avia de tener,
sabiendo que me diò el ser
otro padre mas honrado?
Que aunque acabo de dezir
mal del en vuestra presencia,
ay muy grande diferencia
desde el dezir al sentir.
Pero si el premio se espera
de mostraros mis amigos.
sabed que à tales testigos
premio yo desta manera.
Lain. Detente, Fernando.
Fer. A fuera.
Tell. Huye. *Fer.* Como no mostrais
oy el valor que teneis?
Lain. Huye. *Fer.* Huid, y vereis
el castigo que os prevengo.

Sale Alvaro Ançures.

Alv. A ver que es aquesto vengo.
Fer. Yo soy, que hasta q̃ dè sangre
este pecho que ofendi,
y te dè la muerte à ti

he de fajarme en tu sangre:
Busco entre tanto la injuria,
que abonan mis sinrazones,
y mira como te opones
à la nave de mis furias:
No me vès sueltas las velas
de vn furioso movimiento?
no me vès de sangre hambriẽto
y suelto de las piguelas?
Mas vive con esperança,
no temas por vida mia,
que asi esperaras el dia,
sin huir de la vengança.

Vanse, y sale Elvira.

Alv. Elado, y confuso estoy,
triste de mi, que harè?
nuevo agravio de mi fè
de vna injuria en otra doy.
Que de mi sangre ofendida,
el daño no he de impedir,
vive Dios que ha de morir,
aunque me cueste la vida.

Elv. Deteneos, donde vais?

Alv. Para el daño que me admira,
solamente falta Elvira
que su vida defiendas.

Elv. Alvaro, à nadie defiendo,
no se ha mudado mi amor:
solo bolver por mi honor
en esta ocasion pretendo.
Alvaro, vn momento escucha,

Alv. Mas oitte me provoca.

Elv. O sola la culpa es poca
ò sola la culpa es mucha:
yo le llevava el papel
à Fernando, y le perdi.

Alv. Cielos, no es el que lei,
y naciò mi enojo dèl?

Elv. Tu si que à Costança quieres.

Alv. Yo à Costança? si tal quiere,
vivo en el dolor que muere
con engañosos plazeres,
por mi mayor enemigo
en publica plaça muera,
sigamelo que no quiera,
y no alcançe lo que sigo.
Nunca mi verde esperança
à su ser se restituya,
y falte siempre la tuya
si quiero bien à Costança.

Elv. Pues si yo quiero à Fernando
aclarado el deshonor,
y olvidado de mi amor,
Alvaro muera rabiando,

Alv. Esta noche hablarte quiero.
si acaso tienes espacio,

Elv. Yà es tarde, dexa el Palacio,
Alvaro, y vete al terrero.

Alv. Al fin, me quieres Elvira?

Elv. No es otra mi voluntad.

Alv. Ay Dios, si fuesse verdad.

Elv. Ay Dios, si fuesse mentira.

Vanse, y sale Castro con prisiones.

Castr. Lobrega torre fria,
q̃ apenas por tus quiebras, y ũbrales
se muestra el claro dia
quando el Alva dà por vidrieras,
prisiones compañeras,
q̃ resonando en aposentos huecos,
formais medrosos ecos:
sol q́ buelas con rayos mas ligeros,
si aqui no llegan rayos de tu coche,
q́ luz me podrà dàr la escura noche
como fantasma assombra:
largas cadenas à lo obscuro arrastro
como en cama, ò alfombra,
en marmol como, y duermo de alabas(tro
Que desventuras, Castro,
son estas que te siguen à porfia?
difunta Estefania,
por dura estrella, y por infelice Astro-
tu que vistes en tronos relumbrantes:
mãto de estrellas esfera de diamantes,
sin esse tierno asiento
memoria desta vida se consiente,
si en ti el llanto, y contento

puede llegar humano accidente
de aquel amor ardiente
te acuerda, bella esposa, que terrible,
y entre la bella nuve,
que es del Sol de Justicia claro Oriēte
suba mi peticion, baste el castigo,
y si es possible, llevame contigo.
Salen Gamon, y Fernando, y vn criado, y Lain.
Lain. Ay escalon acaso?
Cel. Muy biē puedes llegar, toca las si-
Lain. Bien voy à este passo, (llas.
que no soy de perder las espinillas.
Ram. Mucho me maravillas
con tus ternezas.
Fer. Es justo que la tenga
à su pobreza.
Cost. Quien và?
Lain. Vn paje de Fernando.
Cost. De mi hijo?
Lain. No me dixo que es tu hijo,
mas escucha señor lo que me dixo.
Viendo que necessitas,
por ser tan largo el pleito,
de dineros, y no solicitas
tu amada libertad
como es derecho,
te presenta, señor, diez mil ducados,
que ay quedan contados,
q̄ èl te quisiera dàr mayor contenro
para que por su presente
que darà tu honra.
mas segura, y clara.
Cast. Dezidle à Fernandico
q̄ el consejo, y presente le agradezco,
y que le certifico,
despues de los tormentos q̄ padezco
no quiero, ni apetezco
otra cosa ninguna, sino hablarle,
solo para informarle
de la pena, y castigo que merezco:
venga à verme, q̄ el daño le asseguro,
Lai. Como lo podrà ver, si es tā escuro
mas si algun alma en pena
me diesse, como voy tentando,
con alguna cadena.
Cast. Ay de mi.
Lai. Mi señor, yo estoy temblando
buelvo à salir, los passos sō contados,
vno, dos, tres.
Topa con los criados, y danle.
Ay.
Cria. Pensè que era la puerta
que se quexa.
Fer. Que llegue à hablalle dexa.
Ra. Llega si assi se alientan tus cuida-
Lai. No lo he hecho muy bien? (dos
yà no ay que tema.
Fer. Muy bien. *Lain.* Pues à lo claro,
à la insolente.
Fer. Fernan Ruiz,
su ayuda te dè el Cielo.
Cria. Yà Castro te ha sentido.
Castr. Qualquiera que tu seas,
seas bien venido.
Fer. Què rezelo, pues el obscuro velo
me lo encubre.
Castr. Quiē sois, señor, q̄ siēto regocijo
Fer. Amigo de tu hijo,
Castr. De mi hijo?
pues llegaos por mi contento,
que aqui estàn dos sillas.
Ram. Ha tiempo quanto te humillas,
colericas, y humanas pretensiones,
si de vna sangre son los coraçones.
Cast. Como està Fernandico?
Fer. Muy galàn,
muy alegre, y muy contento,
su pleito es su primer movimiento
y que este es su sustento.
Castr. Sombras son à las mias compa-
desdichas, y cuidados, (radas,
que en esta prision siento,
que à las desdichas mias
no le dàn fin el curso de los dias:
es vuestro amigo acaso?

Fer. Por mil modos.
jamás, sin mi dà vn passo,
yo soy su amigo, y le acompaño â todo
Castr. Es sangre de los Godos;
es afable ?
Fer. Cortès, y bien criado.
Cast. Tal a;*le ha criado,
y aun de essos polvos nacen essos lodos
que sea mi Fernando, no condeno,
si es malo para mi, con todos bueno:
no os quenta de mi nada ?
llamame padre en las conversaciones?
Fer. Pienso que estâ enterrada
vuestra memoria
en tales ocasiones.
Cast. Como cielo, dispones
rigor tan necessario, y excessivo,
por el hidalgo vivo,
arrastrádo à lo oscuro estas prisiones
y pues q̃ sois, hidalgo, tan su amigo,
escuchame, y dezidle lo que os digo.
Bien sabeis yà, cavallero,
de mi desdicha el principio,
como lo cuenta la fama
en sus boladores libros.
Veinte años ha que estoy preso,
bien puedo llamarlos siglos,
pues por mi no bolò el tiempo,
de espacio anduvo el camino.
Tan largos eran los años,
y los meses tan prolijos,
que empeçavan acabando,
siendo de mi mal ministros.
Entré con rubios cabellos,
mas yà son nevados hilos,
que engendran cánas sin tiempo
los trabajos en los niños.
Solicitame la muerte,
siendo de mi mal testigo,
quien deviera consolarme,
si fuera mayor delito.
De la culpa que confiesso
dizen que busca testigos,
dezid que no busque â otro,
que me presente á mi mismo.
Yo jurarè que à su madre
(à quien de mis culpas pido
perdon) di muerte engañosa,
nadie dirà mas que digo.
Pues solamente lo vieron
los Planetas, y los signos,
que por verla se colgaron
de dorados edificios.
Fer. Pesame, señor, por Dios,
y justamente me aflijo
de que Fernando pretenda
tan injustos sacrificios,
que à Estefania le basta
la corona del martirio,
que si fuisteis engañado,
honra ha sido, y no delito.
Castr. Mirad por Dios, cavallero,
si la desdicha que pinto
fue en mi mano, y no pudiendo
remedarlo mi honor mismo,
arrastrando estas cadenas,
en estas salas habito
ha veinte años, retratando
las figuras del abismo.
Vn presente me embiò
Fernando, y os certifico,
que la desdicha que passo
â tal estremo han traido,
mi suerte, que es cosa clara,
el Cielo santo testigo,
que para comer faltava,
ved si es pequeño el suplicio.
Fer. Ay lastima semejante!
perdonadme, Castro invicto,
q̃, aunq̃ es vuestro hijo Fernando,
no parece vuestro hijo,
y yo le pienso dezir
todo quanto me aveis dicho,
y mas felice sucesso
en vuestro mal pronostico.
Y bien podeis hazer quenta,
por lo que le comunico;
que quanto à mi me dezis
lo està oyendo vuestro hijo.
Castr. Mucho me agradais, hidalgo
los braços, amigo os pido,
llegad à mi anc ano pecho
vuestros juveniles brios.
Visitadme muchas vezes.
y dezidle à Fernandico,
que de vos lo escucharà,
pues dezis que sois su amigo,
Que como padre le mando,
que como preso le pido,
como viejo le aconsejo,

como

como humilde le suplico.
Que me vea antes que muera
que me vea en los peligros,
que dexe tan largo pleito,
porque yà su estremo es vicio,
Que mire que los que vieren
que aborrece à quien le hizo,
despues de Dios, dudaràn
si por ventura es mi hijo.
Y à ser verdad mi deshonra,
le importava à Fernandico
morir por honrado padre,
mas que vivir ofendido.
Y aqui para entre los dos;
solamente he pretendido
tener de mi Estefania
qual el vn retrato al vivo.
Que quanto mas me persigue,
mas le adoro, y mas le estimo,
y las arras de su amor,
solo à su Altar las dedico.

Fer. Que pecho de duro azero,
que crueldad de Basilisco,
qual encanto de sirena,
que llanto de Cocodrillo
no movieran sus razones
que escucho entretenido?
En conversacion parece
que anuncia el Alva Dionisio,
presto el sol entre arreboles
dorarà los edificios,
importa que yo me vaya,
para no ser conocido.

Castr. Bolvedme à abraçar hidalgo,
y no pongais en olvido
lo que he dicho, pues me honrrais,
y à Dios *Fer.* A Dios, vamos tio.

Vanse, y salen Don Alvaro, y Guarin.

Gua. Es possible!

Alv. Es cierto todo.

Gua. Al fin ha sido engañado.

Alv. Si, mas al daño passado
facil remedio acomodo.
Dixo Elvira como avia
recibido aquel papel
de Constança, y nació del
toda la desdicha mia.
Yo le dixe como avia
dicho lo mismo Constança,
temiendo que mi esperança
en su olvido se perdia.
Yà desengañada queda,
y yo lo quedo tambien.
seguro queda mi bien,
sin que darle enojo pueda.

Gua. Pues aora que tenemos
del enojo de Fernando?
à verte estoy aguardando
entre confusos estremos,
y has de pelear con él

Alv. No Guarin, ni Dios lo quiera,
que mal contado me fuera
si yo hiziera caso del.
No harè tal en conclusion,
no por tenerle por fuerte,
mas porque lleva la muerte,
quien pelea sin razon.

Gua. Tambien yo estoy apuntado
con Lain, mas yà no quiero,
por la fe de cavallero,
darle el castigo tratado.

Alv. Oy su pleito se ha de ver.

Guar. El Rey, y la Reyna vienen,
que juezes quieren ser,
si le sentencia muger,
morirà. *Alv.* Callar conviene.

Salen el Rey, y la Reyna, y dos Abogados y los Cavalleros, y Fernandico.

Rey. Ya, Fernando de Castro, llegó el dia
en que vuestra justicia se declara,
y la muerte cruel de Estefania
pide vengança en suerte tan avara.

Fer. Segura estava la justicia mia
pues no tuerce interes la recta vara,
que tan grande valor me pronostica,
y tan gran Magestad me significa.

Rey. Parezca luego Castro en mi presencia
y haga èl propio en persona su descargo

Fer. Justicia pide al cielo la inociencia,
que fue ofendida en caso tan amargo,
suplicote no vses del clemencia

Sale vn Criado, y Castro.

Cria. Yà Castro viene aqui.

Cast. Yà està delante
cavalleros famosos, quien ha sido
de Castilla, y Leon famoso Atlante,
aunque de la fortuna perseguido
no es razon que ninguno se levante,
en pie quiero escuchar lo q̃ he vencido.

Rey. Dezid vos Relator su grave culpa.

Cast. A no ser tan notoria la disculpa.

Ab. 1. De Fernan Ruy de Castro se querella
el Conde de Orejon, porque diò muerte
à Estefania noble quanto bella,
con dañada intencion, y mano fuerte
prueba el no ser justicia el merecella,
como en informacion claro se advierte,
pide su traicion, y su malicia,
pruevalo con testigos fidedignos,
y no dize, señor, que por vengarse
del Rey difunto, y por mil caminos
quiso con traycion assi casarse,
y que intentò tan fieros desatinos,
fingiendo ser verdad de enamorarse
esta es la acusacion que tiene puesta.

Rey. Dè su abogado aora la respuesta.

Ab. 2. Supongo lo primero, que mi parte
no es de los homicidas enemigo,
de que doy fè por muchas buenas obras
q̃ yo le he visto hazer en largo tiempo:
supongo lo segundo, que no ha sido
convencido jamàs en estos casos,
jamâs pleito ha avido en esta audiencia
contra el Rey, ni contra su conciencia
Esso supuesto, dixo, que la culpa
que aora falsamente se le impone,
del no ha de presumirse por el texto
nomine simili de presumptionis,
que de la suerte que el que malo ha sido
regula semel, de regulis in texto,
del bueno arguye Loquerio desto,

Ab. 1. No se deve arguir de no aver hecho
delito alguno, como està probado,
si encuentro al q̃ se halla jũto â vn muerto
el derecho presume, y es indicio
para dalle soltura, cosa es clara,
que puede ser aqui reconvencido
aquel que confessó que avia sido.

Ab. 2. En pechos de valores diferente,
que en hombre facineroso, y vandolero,
y no aviendo probança suficiente,
como se puede hazer agravio alguno
porque si nunca tal se le ha probado,
ni del se arguye tal consequencia,
que pueden engañarse los testigos,
ò que seràn notorios enemigos.

Ab. 1. Los testigos son fieles, y legales
todos contestes, y de vista de ojos,
bueno serâ que busque à proposito
testigos que lo sean del delito,
si como cometió Fernando aquesso,
no se hallo otro ninguno, bueno fuera
que por ser parte, objeto huviera.

Ab. 2. Porq̃ quereis que basten los presentes
pues que son sospechosos, y no validos
segun la ley final de probatione,
que pena no se dâ donde no ay culpa,
y Castro no la tiene, y aun porfia
que tuvo en ello alguna Estefania.

Cast. A no estár, Abogado, en la presencia
de los Reyes, y tantos cavalleros,
con solo este ramal desta cadena
os hechara à porrazos de essa sala,
sabeis lo que dezis ? Estefania
tuvo culpa jamàs ? ni caber pudo
en vn pecho tan casto ? sois vn necio
vuestro descargo con razon desprecio,
mas verdad diré yo, que los testigos,
que la muerte sin culpa, por engaños
es delito, quien supiere de honra.

Fer. Haga tu Magestad justicia en esto,
pues èl mismo confiessa su delito,

Castr. No hableis vos á quien puede.

Fer. Su valentia à su paligro excede.

Rey. Supuesto Ruiz de Castro que tu propio
te culpas en delito que es tan claro,
fallo que devo â muerte condenatte,
y que luego al momento se execute,
y hagan en la plaça vn cadahaso,
donde le corten luego la cabeça,
que mal acaba quien tan mal lo prueva.

Castr. Es possible, que vn hijo tal consienta
tu eres mi sangre ?

Fer. A que aguardais, llevadle.

Castr. En fin voy à morir. *Fe.* Tened vn poco,
yâ Castro ha de morir, si Castro muere
ay mas honor que deste pleito esperer

Rey. Nadie puede dezir, sobrino noble,
que en nobleça, y en sangre os aventaja.

Fer. En fin honrado soy,
pues perdona
el atrevimiento en tu persona.
Bien sabes, Alvaro Ançures,
sino te falta memoria,
para obligarte à morir,
viendo que el honor me sobra,
de tus sobervias palabras,
de que las claras antorchas
son testigos, con que el Cielo
su circunferencia borda.

Bus-

Buscasse honor me dixiste,
para saber como corta
mi espada, que en tus engaños
sus agudos filos forja.
Dite vn guante por señal
de que en quedando notoria
mi nobleza con mi sangre,
verè el fin de mis congojas,
Acetaste el desafio,
y pues à Castro le cortan,
la cabeça, y en su amante,
canta en su fama las glorias.
Sal al campo, el arnès baste,
aver si el Cavallo domas
cubierto del blanco azero,
como con cordon de aljofar.
Sal, pues conoces *Alv.* Detente
Fernando, el furor reporta,
engañado te enojè.
y no es justo que me ponga
à tan valiente contrario,
sin la justicia por sombra,
Yo confiesso que engañados
medimos las blancas hojas,
en ellas el tiempo escriva
nuestra historia milagrosa
que en el buril de la fama,
que tales hechos pregona,
por vencido me confiesso
si para tu honor importa.
Fer. Que dize tu Magestad?
Rey. Las satisfatisfacciones obran,
que es Don Alvaro parece
de illustre sangre, y heroica,
de entrambos tomo el honor
á mi cargo. *Fer* A quien se adorna
de nobleza, vna humildad
le humilla, sugeta, y postra,
soy, Alvaro, vuestro amigo;
Reyna. Hagamos, Rey, vnas bodas,
que los zelos fueron causa
de vna contienda amorosa:
dad la mano vos à Elvira.
Alv. Quien tales favores goza,
que mayor gusto pretende.
Reyna. Fernando à Costança aora.
Fer. Yo señora, soy dichoso,
soy su esposo. *Cost.* Soy su esposa,
Castr. Mucho su valor me alegra,
mas la sangre me alborota,
ver que tan presto se pierda
quando mi alma la cobra,
que es esto hijo Fernando?
Fer. Pues navega viento en popa
la nave de mi desseo,
llegue al puerto entre las rocas,
ya, señor, mi honor cobrê,
y yo como parte aora
me baxo de la querella,
oy à mi padre perdona.
Rey. En tu mano està. *Fer.* Y es bien
que aora te reconozca
por mi verdadero padre,
dame las manos aora.
Cast. Levantaos hijo Fernando,
Fernandico, que te tocan
mis manos, ay hijo amado.
Fer. A Ramon, señor, perdona,
que él mismo me aconsejò
que bolviesse por mi honra.
Rey. Sed mi mayordomo Castro,
Cast Señor, esclavo me sobra,
yà difunta Estefania,
de las maldicientes bocas
està seguro mi honor,
que yâ Fernandico cobra.
El y yo te serviremos,
que es obligacion forçosa,
y dese donde la tiene
fin el pleyto por la honra.

FIN.

Impressa En Valladolid: En la Imprenta de *Alonso del Riego*; Impressor de la Real Universidad, y del Santo Oficio de la Inqnisicion, donde se hallarà esta, y otras de diferenes titulos: Y entremeses, Historias, Coplas, Estampas, y diferentes generos de Libros. Vive à la Calle de la Libreria.